

Este es el hombre

Homilía del 20º Domingo Ordinario B



La síntesis que estamos buscando está justamente en Jesús.
Él es la síntesis de lo humano. Leer Juan 6, 51-59

1. Materia y espíritu

Dicen algunas palabras los textos de hoy que yo los quiero subrayar un poquito. 1ª Lectura, del libro de los Proverbios: "**No sean incautos...; ...faltos de entendimiento...**" (9,4); "**Abandonen la ingenuidad...; ...sigan el camino de la inteligencia...**" (9,6). Dice también San Pablo (2º lectura), en Efesios: "**No sean irresponsables...**" (5,15); "**...no procedan como necios, sino como personas sensatas...**" (5,17)

Como que en la vida, a veces, andamos un poco a los bandazos; a veces somos prudentes, a veces somos atrevidos; no sabemos cómo caminar. Y esto nos pasa especialmente porque somos personas que tenemos una mezcla en sí, bastante rara, que en la naturaleza no se da, solamente en el hombre, del alma espiritual y el cuerpo, del espíritu y la carne, la materia y el espíritu, todo imbricado, una sola cosa. Ese es el hombre. Somos un cuerpo, pero espiritual; somos espirituales pero encarnados. Y esto nos resulta complicado a la hora de lo de todos los días, de lo de siempre.

2. Síntesis



Muchas veces, por el tiempo en que vivimos, nuestra cultura, nos dejamos llevar por las cosas materiales y terminamos siendo materialistas. Y a veces buscamos la solución en lo espiritual y nos hacemos tan espirituales que nos olvidamos de las cosas del mundo. Por eso, la síntesis que estamos buscando está justamente en

Jesús. Él es la síntesis de lo humano.

3. Pilato

Cuando Poncio Pilato presenta a Jesús a la multitud dice: "**Este es el hombre**", sin saber lo que decía! Este es el hombre. Así Dios hizo al hombre, éste es el hombre nuevo, así quiere Dios que seamos nosotros. Juan Pablo II, en su primer encíclica: "Redemptor Hominis" decía <<**Jesucristo es el centro del cosmos y de la historia**>>, como diciendo *es la síntesis de todo*.

Nosotros decimos **"Este es el Misterio de nuestra Fe"**, ahí está! Jesús! Y ahí tenemos que mirar. Por ahí tenemos que caminar.

4. Descentrados

Cuando no lo hacemos, cuando nos dejamos llevar por el mundo, vamos "descentrados". No se si alguna vez vieron algo que esté descentrado: si en la bicicleta, el centro de la rueda lo ponemos en otro lado que no es justo el centro, la rueda anda de cualquier manera. Así, andamos nosotros. Descentrados; el centro, que es Jesús, no está en el centro de nuestra vida. Si fuera de Jesús nos hacemos espirituales nos vamos para cualquier lado. Cuando fuera de Jesús nos ocupamos de las cosas materiales, igual, nos vamos para cualquier lado. Él es la síntesis.

5. Signo de este tiempo

Y quizás, uno de los signos más fuertes de estos últimos tiempos es que los mismos creyentes, los mismos cristianos están abandonando la Eucaristía. Y abandonar la Eucaristía, significa abandonar a Jesús Pan de Vida, que se nos da y que es el alimento.



6. Jesús Pan de Vida

Nos dice: **"El que come este pan vivirá eternamente"**; **"...Yo lo resucitaré en el último día..."** En Jesús está esa síntesis perfecta.

Por eso yo quería pedir en esta celebración de hoy, especialmente para todos nosotros que recuperemos en nuestra vida a Jesús como centro de todo.

7. Conclusión

No necesitamos andar todo el día diciendo "¡Gloria a Dios!"; "¡Aleluya!", no necesitamos. Pero Jesús tiene que estar en el centro. Sí, claramente. Porque nos pasamos de espirituales, nos hacemos "espiritualistas", o nos pasamos de

materiales y nos hacemos "materialistas", todo el día tras de las cosas materiales, como no llegamos a fin de mes, entonces todo el día pensando cómo hacemos. ***"No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"***. Ahí está. Pero tampoco sólo la Palabra de Dios, eh! Es la síntesis, Jesús. Por eso pedimos esto para cada uno de nosotros, para nuestra vida, para que nuestra espiritualidad esté realmente "centrada" allí, en Jesús Pan de Vida.

p. Juan José Gravet

